

Hay quienes se dejan arrastrar por la conocida *ley de la iniciación*, pues viendo que otros se divierten, corren y gritan, desean hacer lo mismo. Pero encuentran un gran escollo en su camino: no tienen un centésimo. Comienzan a privarse, dos ó tres meses antes de carnaval, de lo más necesario para su subsistencia, hasta lograr disfrazarse y hacer reír a los burgueses que se pasean por el corso, derrochando a manos llenas el producto del trabajo de muchas y muchas familias obreras que carecen de pan. Téngase en cuenta que estos cerdos humanos son los que verdaderamente se divierten, pues los demás no hacen más que el papel de bufones.

El carnaval es un botetón á la miseria. El hambriento, el desocupado, el encadenado, lloran; mientras ante la puerta de su casa pasa el satisfecho, el bohista, el derrochador riendo a carcajadas.

¡Mediten obreros!

Comunismo e individualismo

El tema que me ha propuesto poner en tela de juicio, para que los trabajadores puedan hacer un examen de lo que es la realidad de la vida, tal cual se desenvuelve en el seno de la humana especie. Surgen en medio de este oleaje humano, un puñado de hombres descubriendo los misterios de la naturaleza para que, por medio de estos mismos descubrimientos, poder encarrilar la vida de los pueblos más en armonía con sus aspiraciones; y no estando yo de acuerdo con determinados individuos, que aparentemente quieren hacer ver que son la personificación más alta que haya reconocido la ciencia, hasta el momento presente, y observando la norma de conducta de estos precursores del nuevo verbo, á mi modo de entender, dejan mucho que desear porque en el fondo no pasan ni dejan paso á la completa libertad de los pueblos; y es por esto que me he determinado á deslindar posiciones sobre comunismo e individualismo.

Verá que en la otra sección se habla de muchas veces en nuestra prensa y en las tribunas populares, pero como quedó algo sin explicar, me he decidido á exponer mis argumentos, llenos de la mayor buena fe y sinceridad.

Si los camaradas individualistas son sinceros, desearía que me contestaran á esta pregunta: ¿Será posible llegar más pronto á la perfección del comunismo anárquico sin necesidad de congregar á los trabajadores en sociedades de resistencia, ni quebrarse la cabeza con los imbeciles y la turba multa? Yo creo que la respuesta será negativa, porque yo no encuentro otro terreno más propicio ni más oportuno para regenerar al hombre que en el seno de la misma sociedad á la cual él pertenece, porque ahí se asocian centenares de obreros de todos los países, donde se discute, se razona y aprende el individuo á analizar y se va formando una conciencia propia de lo que es bueno y de lo que es malo, y esto lo consigue el trabajador concentrándose con sus compañeros de causa, porque todos sienten una necesidad imperiosa de llegar á una sociedad libre, humana y amistosa. Por la afinidad que el individuo se va formando con sus compañeros de oficios alcanza á conocer cuales son las causas y los efectos que determinan á vivir en esta sociedad encanillada en el robo, el crimen y la prostitución; y para llegar á este grado de capacidad, es de suma necesidad el contacto entre los productores.

Me dirán los individualistas que la organización ha sido defectuosa; de que toda la vida se han formado sociedades para luchar solo y exclusivamente por el estómago: eso es cierto, pero tampoco me podrán negar de que del seno de estas colectividades han surgido hombres con conocimientos muy elevados y abarcaron una gran parte de filosofía y ciencia, y esto, gracias á los principios de orientación que el individuo ha adquirido con sus compañeros de causa, porque en medio de estas entidades se desenvuelven compañeros que ya tienen profundos conocimientos de

lo que es la realidad de la vida, porque han venido de varios países de Europa y conocen las grandes luchas entre el capital y el trabajo.

Son muy contados los individuos que pueden disponer de medios materiales para poder conquisarse por si solos todos los conocimientos que abarca la ciencia moderna; por ejemplo, si á un niño lo mandaran á un colegio con un gran volumen de libros para estudiar desde las primeras nociones de lectura hasta la más alta pedagogía, yo creo que sin las explicaciones y afirmaciones del maestro sería imposible que el niño llegara á ser un pedagogo. Pues igual pasa con los trabajadores, si no se les educa es imposible que los individuos puedan dejar la educación rutinaria que nos han enseñado nuestros antepasados. Si es que, en realidad, los individualistas aspiran á regenerar á la humanidad, tienen forzosamente que admirar la organización obrera como medio más apropiado para capacitar á los proletarios y formar parte moral y material del gremio á que pertenecen. Así, en esa forma, puede exteriorizar su pensamiento por medio de la verdad y la razón, de acuerdo con la ley de la naturaleza: se hacen próscritos, se le demuestran al individuo su verdadero camino hacia la emancipación de la humanidad.

Es cierto que no encontrarás en la organización todo á vuestro paladar, vais á tener testaferros, pusilánimes y pesimistas, que tratarán de obstaculizar vuestra propaganda, pero no importa, vosotros lleváis la antorcha de la verdad y de la justicia. Los hombres integros de las generaciones pasadas, encontraron muchos obstáculos en su camino y, como conveniencias de sus ideales, jamás han dejado de luchar en contra de todos los tiranos sostenedores de este régimen bárbaro y miserables y, á pesar de comprometer sus vidas en miles de luchas desiguales, nunca han claudicado: han sucumbido con una sonrisa en los fabios aquellos bravos varones, porque defendían una causa justa y de sentimientos elevados; no han descansado un momento sino educando y regenerando á la humana especie, en particular á los hijos del pueblo a los verdaderos productores de la riqueza social.

Por qué con resignación y obediencia han soportado durante tantos siglos todas las infamias, tiranías y despilfarros de los zánganos de todas las épocas? Sencillamente por causa de la malita ignorancia.

Así que, en buena lógica, los que aspiramos á una sociedad libre de todas las cadenas que nos oprimen, y vivir libremente, de acuerdo con nuestras necesidades, y si los individualistas toman en cuenta los sacrificios que han hecho nuestros antepasados para sembrar la gran semilla regeneradora que ha de purificar á la humanidad, creo que, de acuerdo con vuestras aspiraciones, tenéis el deber de bajar á la palestra e inculcar á los hijos del pueblo la verdad y la razón, tal cual la preconizamos los anarquistas, por vuestra elevada inteligencia según vosotros.

Yo creo que no es allá, en lontananza, como se instruye á los desheredados de la fortuna, sino en el fondo del corazón de las masas obreras: allí se palpan y se sienten todos los males y calamidades de esta sociedad llena de píllos y embusteros; allí se eleva la mentalidad de los trabajadores para llegar al principio de nuestras aspiraciones. Así podrán decir los individualistas que han hecho obra regeneradora; en esa forma podrán decir con todas las fuerzas de sus pulmones que son anarquistas de corazón; y si, por el contrario, siguen con la norma de conducta que han observado hasta la fecha, dejarán mucho que desear. Yo creo que, en lo sucesivo dejarán de estar criticando la obra de los que, en todos los terrenos, buscamos de combatir los prejuicios para que, en un día no muy lejano, podamos implantar la sociedad del hombre y la mujer dentro del amor y la armonía y la completa felicidad de todos los seres humanos, y, de acuerdo con estos principios, ocuparán el puesto que les pertenece. Una vez purificada la raza humana, serán muy libres de vivir como les plazca, siempre coope-

rando en bien de la humanidad, porque dentro del régimen en que vivimos es imposible su individualismo.

Todos á la obra!
JOSÉ LAMAS.

Los presos de España

Después de los sucesos que son del dominio público acaecidos en Barcelona, no hemos tenido más noticia de nuestro apreciable camarada Antonio Loredo, llegando hasta nosotros más de una vez la versión de que nuestro amigo había muerto en las calles de la ciudad condal, víctima de la ferocidad militarista que ó las órdenes del famoso general Santiago ametralló al pueblo catalán.

Afortunadamente nuestro compañero no ha muerto, pero está preso y sujeto á proceso en la cárcel de Barcelona.

Nuestro amigo jamás dobló la cerviz ante los tiranos, y si á eso agregamos que antes de la revolución catalana Loredo era director de nuestro valiente colega *Tierra y Libertad*, fácilmente se comprenderá que la monarquía española apelará á todos los medios á su alcance para que el peso de la ley caiga como loza de plomo en la cabaña del compañero Loredo.

Por nuestro amigo y por todos los demás compañeros que se hallan entre las garras feroces de la monarquía jesuítica de España debemos secundar la campaña iniciada por todas las publicaciones del mundo de ideas avanzadas, hasta que la libertad de esos camaradas corone los esfuerzos de todos los hombres que sustentan ideas libres.

Al efecto invitamos á todas las publicaciones de Sud-América para que se ocupen seriamente de este asunto.

A los compañeros de España, que actualmente gozan de una relativa libertad los invitamos para que nos remitan correspondencias ó datos particulares á fin de que con hechos prácticos podamos ilustrar la opinión pública y fomentar una agitación hasta conseguir la libertad de nuestros compañeros.

Notas y comentarios

Un héroe—Telegrafo de San Petersburgo que el 26 del pasado mes fué ajusticiado el revolucionario Trepoff por haber dado muerte al tirano Karpoff, jefe de la policía secreta de aquella ciudad.

Trepoff residía en París hace pocos meses; se trasladó á San Petersburgo y presentóse á la policía ofreciendo sus servicios, siendo aceptado y en algunas ocasiones mostróse celoso en el desempeño de su cargo.

Cuando hubo conquistado la confianza de su jefe, le invitó el dia 22 de Diciembre último, á un local privado en donde tenía que hacerles grandes revelaciones.

El jefe de policía se fué á la cita vestido de particular acompañado de un solo agente, llegando al lugar designado á las 12 de la noche del dia citado, una vez en allí el jefe de policía tomó asiento en una silla y rehusóse á tomar una taza de té que se le ofreció.

Bajo un fútil pretexto Trepoff se retiró de la pieza y al rato se oyó formidable explosión de una bomba que destrozó por completo al jefe de policía e hirió gravemente al agente que lo acompañaba.

Trepoff fué detenido mientras huía, momentos después de haber hecho explotar la bomba por medio de un hilo eléctrico, la cual se hallaba colocada debajo de la silla en donde se sentó el jefe de policía.

Trepoff se declaró autor único del atentado, y murió como saben hacerlo los abnegados que desprecian la vida en beneficio de la humanidad.

Trepoff fué un héroe y un valiente.

Es de los nuestros!—Comunican del Durazno que Francisco Cabrera fué muerto de un balazo por Juan F. Ballesteros, ambos eran soldados que pertenecían á la gente de Sarandí del Yí.

Es claro, si no les han enseñado otra cosa que matar, y como ahora no tienen insurrectos á quienes degollar, se entretienen matándose reciprocamente; en algo tienen que pasar el tiempo.

Por eso son soldados, para matar...

¡Viva la patria!

Macanas—Informan de Barcelona que el gobernador civil señor Suárez Inclán, ha declarado que según las investigaciones realizadas por el jefe de policía de esta capital, señor Milán Astray, resulta que los clérigos, patrocinan á los anarquistas, utilizándolos para desacreditar al liberalismo.

Si no fuera una gran *macana* de las que nos sabe traer el telégrafo, estaríamos por creer que la noticia viene equivocada; en lugar de decir los clérigos patrocinan á los anarquistas, debe decir: los clérigos patrocinan á los policías.

No hay duda, así no más debe ser en todas partes la policía protege y defiende á los clérigos y en España más que en cualquier otra parte. Y si no lo digo Eva Canel.

La obra de un miserable—Azeff, el traidor Azeff, aquel delator infame que en Rusia se decía anarquista y revolucionario de acción y luego descubría á la policía del imperio moscovita todos los planes de los revolucionarios y que por su infame proceder fueron detenidos y ajusticiados una infinidad de revolucionarios rusos.

Ese individuo del cual se ocupó repetidas veces la prensa universal y que hoy se ignora su paradero, puesto que es buscado con ancas por los rebeldes que lo han sentenciado á muerte, acaba de ser el autor, aunque indirecto, de nuevas y fatales consecuencias.

He aquí la noticia que nos trae el telégrafo desde San Petersburgo:

La esposa del agente provocador Azeff se ha suicidado, envenenándose á poco de llegar de París.

La suicida padecía una afección nerviosa que la llevó á un grave estado de melancolía, sobre todo desde que tuvo conocimiento de la misión que desempeñaba su marido.

Azeff era una especie de doble juego que su esposo venía realizando.

La infeliz sufrió una tremenda decepción al enterarse de los verdaderos oficios de Azeff.

El hijo mayor del matrimonio, estudiante en un liceo, recibió tan terrible impresión cuando supo el suicidio de su madre, que intentó matarse á su vez, no llevando á cabo sus propósitos por impedirselo las personas que le rodeaban.

He ahí la obra de ese monstruo que responde al nombre de Azeff.

Oh!...—La policía de Viena allanó un local de cinematógrafo en donde se daban vistas inmorales, presenciaba el espectáculo damas y caballeros de la mejor estofa social.

Digan ahora que la burguesía no es un modelo de moralidad.

Bien hecho.—En una de las sesiones que celebró la Dirección General de I. Primaria, se adoptaron en tre otras, estas resoluciones:

—Aplicar la pena de dos meses de privación de sueldo á la maestra de la Escuela de 1er grado número 15 de esta Capital, en razón de las resultantes del sumario que le fué instruido con motivo de una denuncia en la que se acusaba á esa funcionaria de hacer en la escuela propaganda religiosa.

Muy bien, que cunda el ejemplo.

Esa también es una medida de moralidad.

Complot?—Los diarios reproducen telegramas de Siena (Italia) los cuales notician que al ser detenido un individuo que se dice anarquista, dicen que hizo confesiones sobre el complot urdido en 1900 contra la vida de Humberto I. Las mismas informaciones agregan que el gobierno italiano a solicitado la extradición á Norte América de varios anarquistas que, según el individuo ese, estan sumamente comprometidos.

No podemos dar crédito á estas noticias, á lo menos á lo que se refiere al pedido de extradición porque sería difícil si no imposible, ahora, después de

10 años, comprobar si Bresci tuvo ó no cómplices, puesto que todos saben, ó por lo menos deben saberlo que esos complotos son nuevas invenciones policiales y que los anarquistas obran únicamente impulsados por sus convicciones y no por mandatos de terceros.

Todos los atentados producidos por anarquistas hasta la fecha son pruebas elecuantes para desvirtuar cualquier duda que al respecto pudiera haber.

Únicamente los imbéciles y faltos de conocimientos, pueden suponer que los anarquistas apelan al sistema de la bolla negra para realizar sus actos de justicia.

Estamos:

Garito sorprendido—La policía capitaneada por el Juez de Instrucción doctor Lapoujade, ha sorprendido la otra noche un garito que funcionaba en el Hotel del Parque Urbano.

Las fichas, bolas, ruleta, mesas y dinero fueron a pasar en el juzgado del juez mencionado.

Los jugadores, todos personas de alta sociedad, que se encontraban presente en el momento del asalto fueron detenidos y enviadas en coche á la correccional, que, entre parentesis, han puestos en libertad á las pocas horas.

La prensa se muestra satisfecha por la actitud del juez y algunos diarios aplauden y elogian esa barrabasada del juez Lapoujade, olvidándose que ese mismo juez, á quien tributan tanto rectitud y energía, tiene todavía encerrados en una cárcel á cuatro inocentes, detenidos á raíz de los sucesos del mitin Pro-Ferrer, y que, no sabemos si por venganza ó por odio á la clase trabajadora, no tiene miras de ponerlos en libertad.

Á más por haber clausurado la ruleta del Parque Urbano, no quiere decir que haya terminado el juego de azar, se juega en muchas casas particulares, en clubs, en el Tabaco, en sociedades y centros recreativos; se juega en las carreras, la lotería, la tómbola y otros juegos por el estilo que son mucho más dañinos que la ruleta del Parque Urbano, porque en ésta se desplumaban los aristócratas y los más importa que uno perdiere en los sesos y luego se pegara un balazo en los sesos, como sucedió el otro día, mientras que las carreras, la lotería y la tómbola perjudican directamente al pueblo, que se priva de muchas necesidades para arriesgar sus cinco reales que han de ir á parar en la bolsa de los empresarios de esos juegos, que en resumidas cuentas siempre serán ellos los que salen beneficiados, y los trabajadores, pobres ilusos, serán los eternos *paganines*.

La gran nueva—Llegó á nuestras manos un manifiesto editado en Colón, en el cual se recomienda la lectura de *El Pueblo* y *El Día*, por ser éstos los únicos diarios que hacen oír al pueblo sus liras libertarias.

Para muchos será una gran nueva esa del manifiesto de Colón, pero á nosotros no nos ha tomado de sorpresa. Sabemos que en Montevideo hay anarquistas de muchas categorías, los hay blancos, colorados, masones y dudamos que también hayan anarquistas católicos y en este *amasijo* de anarquistas no hay nada de extraño que haya quien cree que *El Día*, diario eminentemente gubernamental y hoy casi uno de los más reaccionarios haga propaganda libertaria.

El Día que apoyó, con su silencio, todos los atropellos del gobierno contra el elemento libertario, ancarcelando á honrados trabajadores, deportando compatriotas sin motivo, impidiendo el desembarco en estas playas a muchos libertarios, *El Día*, diario anarquista. Por favor compatriotas. Recomendar el *«El Día»* porque propaga las ideas libertarias, es el colmo amigos.

Esto pasa de castaño oscuro, compatriotas de Colón.

Jugando con el hambre del pueblo.—La situación desesperante del pueblo Frances debido á las enormes inundaciones que son del dominio público, hace que los vampiros del capitalismo, se aprovechen de la situación para aumentar enormemente el precio de los artículos de primera necesidad.

Pero el pueblo parece que no está dispuesto á tolerar por más tiempo estos abusos y se dispone a conseguir por la fuerza lo que les niegan por la razón. He aquí como lo demuestran algunos recientes despachos llegados de llegados de París:

Algunos comerciantes han querido aprovecharse de la situación para aumentar los precios de los artículos destinados al consumo público.

Un panadero, en Levallois Perret, pretendió duplicar el precio del pan, y apenas se enteró de esto el popular, se congregó frente á la panadería, la saqueó y el panadero tuvo que huir. En Cliesy otro panadero intentó elevar el precio del kilo de pan á tres francos.

Acto continuo una muchedumbre furiosa se entregó á amenazadoras manifestaciones de protestas, dando lugar á que el panadero preso del panico abandonara la panadería dando orden á sus dependientes para que se despachara al precio de costumbre.

Otros establecimientos de comestibles que quisieron aumentar el precio de sus artículos fueron asaltados y saqueados.

Con el hambre del pueblo no se juega, el hambre puede más que los fusiles y los cañones.

La propaganda en la Argentina

Resurgimiento asombroso

Las persecuciones absurdas y sistemáticas del gobierno argentino, á pretexto de la ejecución del autor de la matanza del 1.º de Mayo, había hecho creer, hasta algunos amigos nuestros, que la propaganda de nuestro ideal podía sufrir un período más ó menos estacionario.

Efectivamente; las prisiones á miles, las centenares de deportaciones y los destrozos de imprenta y locales obreros, podían hacer dudar en el primer momento, que el pueblo pensante y revolucionario no se respondería instantáneamente del formidable golpe de la tracción.

Nosotros, que conocemos perfectamente el ambiente de la vecina orilla, no pensábamos así, ni dudábamos un solo momento de la característica revolucionaria de aquel pueblo, que lo acredita á la vanguardia del movimiento internacional.

Pero, por tan optimista que fuera nuestra opinión al respecto, jamás hubiéramos imaginado un resurgimiento tan instantáneo y imponente.

El gobierno argentino ha recibido en estos días el merecido escupitajo en pleno rostro de ese pueblo trabajador, perseguido y escarnecido.

El golpe formidable de la resurrección de la propaganda anarquista, ha de hacer meditar á los mandones de la vecina orilla que todas las persecuciones más ó menos sistemáticas y todas las medidas coercitivas son inútiles contra un pueblo que siente la bondad de las nuevas ideas y que las tiene penetradas en el más hondo de sus sentimientos.

La reaparición triunfante de *La Protesta* á pocos días del estado de sitio, después de todos los asaltos, más ó menos policiales, demuestra claramente el espíritu combativo de los camaradas argentinos y una esperanza en próximo porvenir de amor y justicia.

En un festival celebrado en la Casa Suiza á beneficio de *La Protesta* á sólo nueve días del famoso estado de sitio, concurrieron más de 1500 personas entre las cuales había más de 500 camaradas. Este hecho lo dice todo, que aparte del beneficio material, el moral es mucho mayor, siendo éste un efecto correctivo á todos los mandones que creen sofocar con la reacción los sentimientos de rebeldía popular.

Rudda.

Persona buscada—Se desea saber el paradero de Antonio Bassi, de profesión mecánico, el que sepa donde reside se le agradecerá quisiera anunciarlo á Mauro Gangay, calle Crucero 830, Boca, Buenos Aires.

Correspondencias

Impresiones de viaje

Con el viaje pagado por el perro Fopiano, hace ya diez días que me encuentro en esta hermosa isla de La gran Canaria.

Parece un sueño que después de tantos días de navegación hayamos sentido la infinita ansiedad de arribar al puerto para contemplar los dolores que se pasan en el mundo llamado civilizado...

En Santos, primer puerto que tocamos en el Brasil, cuyo principal comercio es la exportación del café, comercio que actualmente sufrió una dolorosa depreciación debido á la crueldad de los exportadores para con la clase proletaria, como sucederá con los ladrones y tiranos de la Argentina.

En cuyo puerto fuimos visitados por una jauría de perros de policía de raza fopianeza que nos impidieron desembarcar.

Los trabajadores que se ocupan en la carga y descarga en dicho puerto, son negros en su mayoría, y si entre ellos hay alguno europeo tienen un color cadaverico efecto del mucho y pesado trabajo y la poca alimentación, pues, ganan quince centimos por cada saco que conducen al vapor.

El 5 de Diciembre, el vapor «Brasil» zarpó con rumbo á Rio Janeiro en donde llegamos tres días después.

Esa ciudad debe ser muy hermosa, según su panorama que podemos observar desde el vapor, puesto que seis perros de policía nos impidieron bajar á tierra como era nuestro deseo.

A las pocas horas en marcha de nuevo y por espacio de 16 largos días solo hemos podido contemplar cielo y agua.

El 20 del mismo mes llegamos á Las Palmas.

La vista se recrea contemplando el espectáculo que ofrece la naturaleza en ese montón de arena en donde Febo envía sus ardientes rayos dorando los montes...

Que humano sería si los hombres de ideas pudieran implantar en esas playas una Escuela Moderna para esos pobres niños que vagan por las calles semidesnudos y descalzos, siguiendo al trote á los coches de los vampiros que llegan á esas playas para conocer á la ciudad cuyos montes de arena le dan un aspecto mágico.

Por mi parte cooperé enseguida con mi modesta palabra en un movimiento obrero que en el momento de mi llegada estaban reunidos, parece que la torquemadecia policía argentina sabía que aquí se precisaba individuos que supieran hacer comprender á los obreros el verdadero camino de su emancipación.

Aquí los obreros del carbon trabajan de 14 á 16 horas diarias. No es un trabajo lo que hacen, es una tortura que se impone á niños de 8, 10 y 12 años en una faena en los muelles, bajo los rayos tropicales de un sol abrasador, por un salario irrisorio.

Es necesario ver por la mañana llegar esas criaturas al puerto y partir por la noche para sus montes de piedras y arena.

Es preciso estar aquí para darse cuenta de la miseria de esos seres embrutecidos por el trabajo y las privaciones.

Hay entre ellos una multitud de mujeres pálidas y descarnadas que caminan descalzas entre las ardientes piedras y la arena; y un número mas considerable de niños débiles y muy enfermos debido al aceite de los guineos que les cae encima durante el trabajo.

Las condiciones de esas infelices criaturas generalmente son más inhumanas, pues ni siquiera tienen como las mujeres un cesto para llevar sus provisiones del dia, llevan en la mano, debajo del saco ó como pueden un pedazo de pan que ha de sustentárlas hasta que vuelven por la noche á sus casas; estrenuadas por la fatiga ni tienen tiempo para descansar, puesto que muy temprano tienen que levantarse para llegar puntual á la hora de empezar la carga ó descarga del carbón.

Yo los he visto en sus casas, esos po-

bres infelices, donde duermen amontonados en un rincón sobre la paja tirada por el suelo, aguantando los rigores del frío en invierno por falta de ropa para cubrirse.

Entre tanto tres ó cuatro capitalistas se hacen millonarios en pocos años á costa de esas inocentes criaturas y mujeres que trabajan mas que los brujos.

Y pensar que todo eso sucede debido al embrutecimiento de los obreros, sin comprender que su triste situación depende del excesivo trabajo que hacen y del miserio salario que ganan.

P. Dante Malato.

Las Palmas, Enero de 1919.

Sobre Organización

La organización mata las iniciativas, hay quien dice.

Resulta tal si la misión del revolucionario no saliese del círculo de la organización.

La misión del revolucionario no tiene límites; se organiza en sección de oficio para arrancar del indiferentismo y de la ignorancia á sus compañeros; el estúpido se convierte en consciente, y luego, de esos elementos, se unen los afines, para exponer teorías ó poner en práctica iniciativas.

Todo el afán de la burguesía consiste en combatir cuanto tienda á organizarse, por ser la clase de la cual sacan el yugo. La propaganda de organización les aterra, porque temen que la internacional renazca.

Y así ha de ser.

Trabajemos, obreros, para que el espíritu de organización invada todos los corazones del proletariado.

Teresa Claramunt

Todos iguales ante la ley

Este es un precepto constitucional que los encargados de administrar justicia nos proponen diariamente, sin embargo, e encargan de destruir e olvidar el alzamiento de las leyes.

Veamos. El juez, doctor Lapoujade, arrestó días pasados á veinte y tantos individuos que bonitamente se estaban desplumando en la ruleta del Parque Urbano; esos señores fueron cogidos en infrangible delito, sin embargo unas cuantas horas después eran puestos en libertad por orden del mismo magistrado que realizó el arresto.

El mismo juez fué el instructor del proceso á los acusados por los disturbios ocurridos el 17 de Octubre en el mitin Pro-Ferrer y no obstante estar demostrada la inocencia de los preventados están todavía presos cuatro trabajadores, á pesar de que ya pasaron cuatro meses de los hechos ocurridos.

Dónde está, pues, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley? Es que los jurados son burgueses, grandes ladrones del sudor del pueblo que produce, y por tanto están abilitados para que se les ponga en libertad aunque su delito esté plenamente probado, mientras que los obreros, por el solo hecho de ser tales, se hacen acreedores á que sobre ellos caiga todo el rigor de la ley y del odio que nos profesan los señores administradores de justicia á quienes tiene la altivez de mirar alto y pensar hondo.

Hacia la Siberia.—El profesor ruso Constantino Barazoff acaba de publicar en los talleres de la *Società Editrice Milanese* una terrible obra titulada *Hacia la Siberia* (Verso la Siberia) en la cual las escenas del terror ruso son tratadas con mano maestra.

La obra aparece por entregas, con ilustraciones del pintor O. Rodella y cuesta el íntimo precio de 5 centésimos cada entrega. (Un centésimo uruguayo).

Recomendamos á los que comprenden el idioma italiano, la lectura de esta importante obra.

Los pedidos pueden hacerse directamente á la casa editora: *Società Editrice Milanese*, Via Agnello, núm. 13. Milano.

